

Experiencias de un taller de traducción del italiano al español: *Cuerpo*, de Tiziano Scarpa

EXPERIENCES OF A TRANSLATION WORKSHOP FROM ITALIAN TO SPANISH:
CUERPO, BY TIZIANO SCARPA

Barbara Bertoni*
Tomás Serrano-Coronado*

Resumen: Los fragmentos de *Cuerpo*, de Tiziano Scarpa, que se incluyen en este documento, son fruto del trabajo del Laboratorio Trádūxit, taller de traducción literaria colectiva del italiano al español, que coordinan Barbara Bertoni, italiana, y Tomás Serrano Coronado, mexicano, en el Instituto Italiano de Cultura Ciudad de México. En dicho taller se traduce con miras a la publicación y respetando la variante lingüística de quienes participan. Se produjeron cuatro traducciones distintas de *Cuerpo*: al español mexicano, español argentino, español peninsular y español cubano. En este trabajo se incluyen dos fragmentos de la traducción al español mexicano y las experiencias vividas durante el proceso.

Palabras clave: traducción literaria; italiano; español; taller

Abstract: The fragments of *Cuerpo*, by Tiziano Scarpa, that are included in this article, are the result of the work of Laboratorio Trádūxit, a workshop of collective translation from Italian to Spanish, coordinated by Barbara Bertoni, Italian, and Tomás Serrano Coronado, Mexican, in the Italian Institute of Culture Mexico City. In this workshop they translate with the aim of publishing and they respect the participants' language variety. Four different translated versions of *Cuerpo* were produced from its original version in Italian: to Mexican Spanish, to Argentinian Spanish, to Peninsular Spanish and to Cuban Spanish. In this paper we include two fragments of the Mexican Spanish translation as well as the experiences we had during this process.

Keywords: Literary translation; Italian; Spanish; workshop

* Instituto Italiano de Cultura, México

Correo-e: bmbertoni@gmail.com

Recibido: 6 de noviembre de 2017

Aprobado: 25 de enero de 2018

La traducción al español mexicano de los fragmentos de *Corpo*, de Tiziano Scarpa,¹ que se incluyen en este documento es fruto del trabajo del Laboratorio Trädüxit, taller de traducción literaria colectiva del italiano al español que se coordina en el Instituto Italiano de Cultura Ciudad de México desde 2015. Dicho laboratorio cuenta con participantes presenciales y a distancia. En el taller que se impartió del 17 de febrero al 28 de abril de 2017 se contó con dieciséis participantes presenciales² y dos a distancia,³ de Campeche, México, y de Rosario, Argentina. Al proyecto se sumaron también Monserrat Ferro —española, participante del más reciente taller— y Yoss —escritor cubano, admirador de la literatura de Tiziano Scarpa—, quienes se encargaron, respectivamente, de “iberizar” y “cubanizar” nuestra traducción de *Cuerpo*. Por esto, al final del laboratorio pudimos contar con cuatro traducciones distintas de un mismo texto: al español mexicano, realizada por los participantes presenciales; al español argentino y al español peninsular, a cargo de dos participantes a distancia; y al español cubano, elaborada por un escritor habanero.

Los traductores que integran el laboratorio difieren tanto en edades como en formación. No son los típicos estudiantes que toman un taller de traducción dentro de una carrera de traducción o letras donde todos tienen más o menos el mismo nivel de dominio de la lengua y de experiencia en traducción. Para unos fue su primera experiencia de traducción; otros son traductores profesionales con, incluso, varias traducciones

publicadas. Algunos aprendieron italiano en los cursos de lengua del Instituto Italiano de Cultura; otros son estudiantes o exestudiantes de la carrera de Letras Italianas; otros más vivieron en Italia e, incluso, una participante es italiana. En el laboratorio, además de estudiantes, hay participantes de varias profesiones y formaciones distintas (un investigador en filosofía, una dentista, una médica jubilada, un ingeniero en electrónica, una antropóloga, una intérprete del inglés, una profesora de francés, una publicista) que ya tenían o que descubrieron en nuestro taller la pasión por la traducción. A pesar de su heterogeneidad, el grupo resultó armónico, constante, comprometido y solidario. Cada uno aportó algo de sus conocimientos para enriquecer la traducción y todos aprendieron de todos. Las edades fueron variadas, tanto que se podría llamar a este grupo “el de las tres generaciones”, puesto que hubo participantes muy jóvenes, jóvenes y otros menos jóvenes, habiendo una diferencia de cerca de cincuenta años entre el más y la menos joven. El hecho de tener tres generaciones diferentes colaborando dio lugar a animadas discusiones en torno al lenguaje, lo que revela que la lengua está en continuo proceso de evolución y que ciertas expresiones comunes entre los más jóvenes son oscuras para los menos jóvenes y viceversa. Una diferencia tan grande de edad entre los participantes no constituye ningún problema para nosotros, al contrario, amplía el abanico de dialectos que tenemos a nuestra disposición, que va de la jerga juvenil más actual a las expresiones populares que escucharon de sus abuelos las “abuelas” del grupo.

Los objetivos del taller, que son también las características que lo hacen único, son los siguientes:

Traducir en grupo toda una obra

Esta tarea nos enfrenta con toda una serie de dificultades, como la armonización del estilo general y la uniformidad de las estrategias traductivas

- 1 Tiziano Scarpa (Venecia, 1963) es novelista, ensayista, dramaturgo y poeta. Al español se han traducido sus libros *Ojos en la parrilla* (editado por Destino en 1998), *Venecia es un pez. Una guía* (editado por Minúscula en 2007) y *Cuerpo* (editado por Abismos en 2017).
- 2 Cristina del Castillo, Guillermina Cuevas Mesa, Francesca Grimaldi, Rocío Harispuru, Rafael Hernández Aguilar, Román Hernández Pineda, Jorge Issa González, Alma Martínez Ibáñez, Jesús Nares Jaramillo, Maya Ochoa Montes, Verónica Paz López, Valeria Téllez Martínez, Angélica Vaillant, Laura Verduzco Guerrero, Sonia Verjovsky Paul y Dinah Elia Villaseñor Valdés.
- 3 María Eugenia Alesso y Gabriela de la Cruz.

que se deben respetar a lo largo del trabajo. Fue gracias al espíritu de colaboración de todo el grupo como pudimos llevar a cabo este proyecto tan ambicioso, que implicó que los participantes cumplieran lo que se comprometieron a efectuar en tiempo y forma y no perdieran el entusiasmo inicial.

Traducir con miras a la publicación

En muchos talleres y cursos de traducción se hace simplemente una práctica de traducción. A nosotros nos interesa que los traductores participen en todo el proceso editorial: traducción, homologación y revisión; publicación digital; redacción de una propuesta editorial; y presentación del libro.

En muchos casos, cuando se habla de traducir en grupo se entiende que los traductores traducen por su cuenta y luego un profesor o un revisor corrige y uniforma las traducciones. En cambio, tanto cada una de nuestras páginas como toda nuestra traducción deben considerarse un trabajo verdaderamente colectivo, puesto que los coordinadores del taller no fuimos los únicos que nos ocupamos de corregir las traducciones: si bien los participantes tradujeron previamente las partes que les fueron asignadas, durante las sesiones de corrección colectiva todos los traductores fueron muy participativos, todos contribuyeron a enriquecer el trabajo de los demás con sus comentarios y observaciones, todos se mostraron tolerantes respecto a las críticas de los demás y cada uno, incluso los más jóvenes y con menos experiencia, aportó para mejorar el producto final.

El proceso de homologación no es fácil. Durante todo el taller se van anotando las palabras y expresiones que se repiten a lo largo del libro para asegurar que siempre aparezcan traducidas de la misma forma. Todo este trabajo de homologación es posible gracias a los participantes, quienes en cada sesión nos recuerdan las soluciones adoptadas anteriormente.

Al final del taller se revisa la traducción con miras a la publicación. En esta tarea colaboran por separado varios participantes, cada uno aporta sus competencias específicas. Una vez que todos los participantes entregan su capítulo y se reúne toda la traducción, un participante se ocupa de uniformar el documento respecto a sangrías, espacios, mayúsculas, títulos de los capítulos, etcétera. Alguien más, que se caracteriza por su meticulosidad, verifica que los términos que aparecían más veces fueran traducidos siempre de la misma forma que se había convenido. Una participante que tiene experiencia como correctora de estilo se encarga de revisar la puntuación. Finalmente, todos efectúan una última lectura y revisión del libro.

Finalizada la revisión, generalmente se publican los primeros capítulos de la traducción en la página de internet del Instituto Italiano de Cultura Ciudad de México, como se hizo en dos talleres precedentes, donde se tradujo *Demasiado corazón*, de Pino Cacucci (1999), y *Costellazione familiare*, de Rosa Matteucci (2016).

En el laboratorio enseñamos también cómo presentar un proyecto de traducción. Son los participantes quienes se encargan de preparar la página de Wikipedia del autor, una sinopsis del libro, una breve nota bibliográfica del autor, incluso un modelo de carta para proponer la traducción a editores, etcétera.

Además, nos organizamos para presentar el libro en equipo. Un participante prepara un Powerpoint con fotos del proceso y fragmentos del libro en italiano. Otros intervienen con sus observaciones respecto al libro, a la experiencia y a los problemas de traducción que encontraron. También hacemos lecturas dramatizadas de partes de la traducción.

En nuestra opinión, traducir con miras a la publicación es una experiencia muy formativa para los aspirantes a traductores que aún no han publicado una obra entera y es algo que no se enseña en las universidades. Además, es muy

estimulante para todos saber que se está trabajando con un objetivo concreto en común.

Un taller “a cuatro manos”

Los talleres de traducción del Instituto Italiano de Cultura son coordinados en la modalidad “a cuatro manos” por dos profesionales de la traducción: la maestra Barbara Bertoni, italiana, se dedica principalmente a la interpretación correcta y profunda del texto original en todos sus matices semánticos, pragmáticos y culturales; y el maestro Tomás Serrano, mexicano, docente de traducción y traductor al español de varias obras del italiano, se ocupa especialmente de cuidar que no se pierda toda la riqueza lingüística y estilística del texto fuente en la traslación al texto meta.

Nuestra propuesta de enseñanza de la traducción “a cuatro manos” busca principalmente recoger de la manera más fidedigna posible lo contenido en el texto objeto de trabajo: forma, sentido y estética. Se trata de un propósito que le exige al traductor un amplio conocimiento de ambos sistemas lingüísticos en juego y, a la par, de ambas culturas. Dicho de otro modo, se busca un bilingüismo y un biculturalismo conscientes y equilibrados, que difícilmente se dan en una misma persona.

TRADUCIR AL ESPAÑOL MEXICANO Y A OTRAS TRES VARIANTES DEL ESPAÑOL

En las ediciones previas de nuestro laboratorio sólo contábamos con participantes presenciales mexicanos, de modo que no dudábamos en elegir el español mexicano como única lengua de llegada, con la conciencia de que traducíamos con miras a la publicación en este país.

Para apreciar en su justa medida el alcance de nuestra elección no es superfluo recordar que la mayoría de las veces las traducciones de literatura italiana llegan a México provenientes de otros países, de España y de Argentina,

principalmente. Desde un punto de vista puramente económico, este hecho resulta conveniente y comprensible para los editores; no es así desde una perspectiva lingüística y cultural, desde la cual cuanto más oral es un texto, tanto más disfuncional resulta éste para el público de la misma lengua, pero de una variante distinta, pues, como se sabe, los actos de habla están determinados culturalmente.

Ahora bien, en un taller presencial y a distancia, con participantes de distintos países de habla hispana, surge el problema de a qué español traducir. Son de sobra conocidas las políticas actuales de los grandes consorcios editoriales que le exigen al traductor un uso de una norma panhispánica que ellos mismos no conocen y llaman un “español neutro” que, supuestamente, resulte comprensible para todos los hablantes de español. Dicha política editorial tan impuesta en México sólo tiene como efecto, por un lado, que ningún lector se reconozca como destinatario de esas traducciones y que la ajenidad que va implícita en éstas se acentúe mucho más; y, por el otro, que estilo, tono y contenido de la traducción se difuminen. De allí que nosotros propongamos traducir un texto literario para cada comunidad lingüística, es decir, para cada variante del español. En el caso específico de *Cuerpo*, traducimos al español de México y, gracias a nuestros participantes y colaboradores a distancia, también al de Argentina, España y Cuba.

Logramos derrumbar las fronteras geográficas gracias a Internet, pero respecto a las fronteras lingüísticas, en cambio, decidimos mantenerlas. Si los participantes presenciales traducen al español de México, con miras a la publicación por una editorial mexicana, los que nos siguen a distancia de otros países tienen la libertad de traducir a su propia variante, sin ningún tipo de imposición por nuestra parte, es decir, por parte de los mexicanos, que somos la mayoría.

Las reflexiones de algunos traductólogos de renombre nos sirvieron de estímulo para emprender ciertas iniciativas encaminadas a oponerse

a las políticas editoriales de sobra conocidas en México. Por ejemplo, Venuti (1999) advierte sobre la necesidad de resistir a esa hegemonía occidental de pensar y ejercer la traducción cuyo riesgo mayor es la monoculturalización del mundo. Y para Tymoczko (2006: 6):

La traducción no surge en un espacio neutral: eso es cierto tanto si consideramos a los agentes de la traducción, a sus procesos o a sus productos. Todos tienen posiciones éticas, políticas e ideológicas [...] Dado que los traductores se hallan entre los principales mediadores culturales, su trabajo tiene serias consecuencias geopolíticas que exigen una autoconciencia y un autoexamen éticos. [...] los traductores deben mostrarse autorreflexivos sobre sus conceptos preteóricos y sus prácticas traductivas, ya que, de lo contrario, la traducción en la época de la globalización sólo puede ser un instrumento de dominio y hegemonía. En segundo lugar, cabe poca esperanza para un intercambio cultural equitativo y multidireccional a menos que los traductores cuenten con modelos adecuados de comprensión y traducción de la cultura y de cómo se puede comunicar y recibir la alteridad en el mundo; tales modelos están pendientes de su completa articulación en los estudios de traducción.

Igual de importante es mencionar a Even-Zohar (2007) quien, desde su teoría de los polisistemas, muestra el papel fundamental que juega la traducción en los sistemas literarios de la cultura de llegada; una teoría que retoma Lefevere (1997), en la que la traducción debe considerarse una reescritura de un texto original que refleja, independientemente de su función, una determinada ideología y poética, manipulando así la imagen de una obra literaria según el público destinatario. El control del que habla Lefevere se lleva a cabo a través de dos canales distintos: por un lado, existen los llamados “profesionales de la

literatura”, es decir críticos, historiadores, profesores, escritores, que actúan en el interior del sistema mismo encargándose de la cultura a nivel institucional y tratando de establecer las temáticas y las formas que la literatura debe asumir; por el otro, existe una “estructura patrocinadora”, formada por personas, casas editoriales, instituciones culturales que intervienen y regulan el sistema desde el exterior, que disponen de los medios necesarios para influir en las elecciones de los escritores y de los traductores, y, dado que se vinculan a la ideología política del país, tienen el poder de promover o de obstaculizar la producción, la traducción y la difusión de una determinada literatura. En consecuencia, continúa Lefevere (1997: 27), “ante estos sistemas de control —dirigidos a regular la producción original y a limitar el impacto de las traducciones en la literatura del país—, los autores y traductores tienen dos posibilidades: someterse a las directivas impartidas u oponerse al sistema mismo, introduciendo elementos poéticos o de contenido que no se adecuan a las disposiciones vigentes”.

Por otro lado, han influido en nuestra intención de oponernos al sistema los comentarios de los autores que hemos traducido en el laboratorio. Cacucci nos compartió su beneplácito de verse traducido al español de México, puesto que el libro que tradujimos tenía a México como telón de fondo y muchos personajes eran mexicanos:

Queridas y queridos de la formidable “brigada” de traductores, estoy verdaderamente orgulloso que hayan puesto tanta pasión en este trabajo, seguramente la mejor traducción para México de esta novela en la cual puse todo mi amor a México y también mi dolor por las tragedias de su historia pasada y presente.

Es una pena no estar con ustedes en esta ocasión, pero confío que tendremos otras oportunidades, y entonces será una alegría estar juntos. Gracias de corazón, que nunca es “demasiado” (Cacucci, 2016).

Por su parte, Matteucci publicó en su página personal de Facebook, a propósito de la presentación de *Constelación familiar* en el Instituto Italiano de Cultura Ciudad de México:

Ignoraba que en México, donde se habla un español con tantas diferencias dialectales y sentimentales, los mexicanos solamente podían leer a los autores extranjeros en español ibérico, lo cual, señores míos, es como si nosotros los italianos estuviéramos obligados a leer a Philip Roth o a Faulkner en dialecto genovés. ¡Qué vergüenza! La traducción de mi novela al español mexicano es un acto de justicia social e intelectual. ¡Arriba la revolución literaria! (Matteucci, 2016).

En cuanto a Tiziano Scarpa, enterado del deseo de un editor mexicano de publicar su libro, nos comunicó su alegría de poder llegar a países donde hasta ahora no había llegado.

Enriquecidos con todas estas experiencias, el grupo de traductores que hemos constituido estos talleres, de la mano de los autores traducidos, definimos una serie de acciones que ya estamos poniendo en práctica, y redactamos un texto que enviamos a los autores traducidos para que, a su vez, lo hagan circular entre otros autores que compartan nuestros puntos de vista. Aunque elaboramos el comunicado teniendo en mente la situación en México, creemos que vale también para otros países de Hispanoamérica.

COMUNICADO

Barbara Bertoni y Tomás Serrano, coordinadores del Laboratorio Trādūxit, el laboratorio de traducción literaria colectiva del italiano al español del Instituto Italiano de Cultura Ciudad de México, conjuntamente con los participantes, consideradas las políticas editoriales imperantes en México, nos permitimos compartir con ustedes las siguientes reflexiones:

1. En México el mercado editorial es dominado por grandes consorcios editoriales que publican y distribuyen traducciones hechas en España o en un español supuestamente neutro.
2. Paralelamente, en nuestro país existen pequeñas editoriales independientes que distribuyen traducciones pensadas sólo para lectores mexicanos y, puesto que el mercado es reducido y los tirajes no muy altos, sobreviven con muchas dificultades o gracias a pequeñas subvenciones gubernamentales.
3. Si bien es cierto que existe un español estándar o panhispánico —el español de las ciencias—, en el caso de la literatura no basta para recrear toda una serie de actos de habla que obedecen a aspectos puramente socioculturales y que siguen criterios pragmáticos propios de cada comunidad hablante.
4. Es nuestra convicción que, a fin de que los lectores mexicanos se reconozcan en las traducciones que leen y éstas no les resulten disfuncionales, las editoriales mexicanas deberían publicar traducciones literarias a esta variante, diferente morfosintáctica y léxicamente de las otras variantes del español.
5. Normalmente los escritores italianos son representados por agentes italianos que trabajan de la mano con sus homólogos españoles. Estos últimos, por obvias razones económicas, prefieren vender los derechos mundiales de traducción al español a editoriales que, pese a que en sus tirajes consideran a los lectores de países latinoamericanos, no consideran el grado de recepción de sus traducciones más allá de España.
6. Por otro lado, puede también pasar que los derechos mundiales de traducción al

español se vendan a editoriales españolas que no distribuyen en los países de América Latina. Estas políticas editoriales traen como consecuencia una difusión muy limitada, es decir sólo europea, de la literatura en lengua italiana porque impiden que ésta se traduzca a otras variantes del español y el libro se dé a conocer en América Latina.

Con base en las consideraciones anteriores, con el propósito de combatir el papel hegemónico de los grandes consorcios editoriales y por el bien de escritores en lengua italiana, así como de traductores y lectores mexicanos, nos permitimos sugerirles cuanto sigue:

1. Antes de firmar un contrato de cesión de derechos de traducción al español, aconsejamos a los escritores en lengua italiana, averiguar si la editorial tiene distribución en América Latina y, de no ser el caso, especificar que se están cediendo los derechos de traducción al español únicamente para el territorio donde distribuye la editorial.
2. Desconfiar de la funcionalidad de las traducciones a un español neutro cuyo único resultado es que ningún lector se reconozca en ellas, sobre todo si el texto traducido presenta un alto grado de oralidad.
3. Apelamos al buen juicio de los escritores italianos y suizo-italianos para entender que las editoriales independientes de México y de muchos países de Hispanoamérica no pueden pagar adelantos importantes por cesión de derechos puesto que el tiraje y los precios de ventas no son comparables con los de los grandes grupos editoriales.

Por nuestra parte, para alcanzar los propósitos ya expuestos, nos comprometemos a servir de enlace entre editores independientes y autores;

a hacer la máxima difusión de las obras traducidas con presentaciones, publicación de fragmentos en revistas, así como con ponencias en foros nacionales e internacionales; y a recurrir a colegas traductores de otros países latinoamericanos para adaptar los textos a su variante y buscar editores para su publicación.

CONCLUSIONES

Nuestro propósito es seguir colaborando en la difusión de la literatura italiana en los territorios de habla hispana, demostrando que es viable traducir una obra literaria a distintas variantes, producir traducciones en las que los lectores de cada país se reconozcan y así luchar contra la imposición del español neutro de los grandes consorcios editoriales y contra las traducciones hechas al español de España distribuidas en toda América Latina.

A continuación invitamos a leer dos fragmentos de nuestra traducción mexicana de *Cuerpo*, de Tiziano Scarpa, que es un muestrario del cuerpo humano en cincuenta breves ensayos líricos, un catálogo de partes por re-conocer compuesto de ironía, imágenes poéticas y a veces meras ocurrencias en torno a la anatomía del autor. La de Scarpa parece la premisa de cualquier otro poeta: decir nuevamente el mundo. Volverlo extraordinario. Nuestro contacto cotidiano con nosotros mismos y las partes físicas que nos componen conlleva un conocimiento previo de los protagonistas de *Cuerpo*. Pero el lector se enfrenta a giros de lenguaje que le hacen percibir de otra manera su propio cuerpo. El corazón de Scarpa es un hipócrita que, contrariamente a su fachada generosa y altruista, practica un amor codicioso, ensimismado. Si los testículos son por convención epítome de fuerza y valentía, para el autor se vuelven dos peras de boxeo. Uno podría decir que las propiedades de las gónadas (la fragilidad) existían *a priori*. Virtud, entonces, del poeta sacarlas a la luz.

Testicoli

I miei testicoli sono due globi oculari di riserva.

Incastonati nelle orbite, i miei testicoli guarderebbero il mondo per quello che è, con una contemplazione oggettiva, senza dividere fazziosamente le creature in maschi e femmine. Mica come quei due maniaci sessuali degli occhi.

Se li insacchetto al posto dei testicoli, i miei occhi secernono ormoni che mi instillano l'eccitazione per la conoscenza.

I miei occhi chiusi nel sacco scrotale fabbricano spermatozoi astrofisici. Eiaculati dall'uretra dei telescopi, si lanciano nello spazio a fecondare le stelle.

Colpiti da una pallonata; contusi da una ginocchiata; schiacciati da uno schiaccianoci; i miei testicoli mi fanno svenire dal dolore. Due ghiandole così delicate in un luogo così esposto! Quando si dice che un uomo ha le palle, si intende che può essere steso senza fatica, essendo una creatura assai vulnerabile.

I miei testicoli dettano legge, influenzano il mio comportamento, decidono le mie inclinazioni sessuali, mi tengono per le palle.

I miei testicoli sono i mandanti del loro cazzuto compare. Lo dopano per assistere alle sue mattane. Lo incitano a cacciarsi nelle strettoie piú inguaiate, nelle fessure piú scombicchiate dell'esistenza. Eccoli là, i tre coglioncelli: uno si infila nelle situazioni piú assurde; gli altri due guardoni impotenti gli stanno sempre appresso, si divertono alle sue spalle. Mentre lui continua ad andare avanti e indietro senza rendersi conto che sta sfondando una porta aperta, loro due danno capocciate sugli stipiti, dalle risate.

La mia pelle pende lasca dal borsellino semivuoto, dopo che l'ho saccheggiato così tante volte rubandogli tutte le sue monete. Il

Testículos

Mis testículos son dos globos oculares de reserva.

Incrustados en las órbitas, mis testículos mirarían el mundo como lo que es, con una contemplación objetiva, sin dividir facciosamente las criaturas en varones y hembras. Para nada como esos dos maniacos sexuales de los ojos.

Si los empaqueto en el lugar de los testículos, mis ojos secretan hormonas que me infunden excitación para el conocimiento.

Mis ojos encerrados en el saco escrotal fabrican espermatocitos astrofísicos. Eyaculados por la uretra de los telescopios, se lanzan al espacio a fecundar a las estrellas.

Golpeados con un balón; contusionados con un rodillazo; aplastados con un cascanueces; mis testículos hacen que me desmaye de dolor. ¡Dos glándulas tan delicadas en un lugar tan expuesto! Cuando se dice que un hombre tiene güevos, se entiende que se le puede tumbar sin esfuerzo, puesto que es una criatura bastante vulnerable.

Mis testículos llevan la voz cantante, influyen en mi comportamiento, deciden mis inclinaciones sexuales, me tienen de los güevos.

Mis testículos son los que mandan a su vergudo compinche. Lo dopan para presenciar sus chifladuras. Lo incitan a meterse en los aprietos más canijos, en las fisuras más enmarañadas de la existencia. Y allí tienen a los tres pendejetes: uno se mete en las situaciones más absurdas; los otros dos mirones impotentes siempre están detrás de él, se divierten a sus espaldas. Mientras él sigue moviéndose de atrás para adelante sin darse cuenta de que está derribando una puerta abierta, ellos dos dan cabezazos en los marcos, de tanta risa.

Mi piel cuelga flácida de la bolsita semivacía, después de que la he saqueado tantas veces para robarle todas sus monedas. Mi

Continúa...

mio scroto contiene soltanto due biglie di vetro, due perline che non abbindolerebbero neanche una tribù di pellerossa.

Quando corro per la strada nudo, tutti si voltano a guardarmi, attirati dal tintinnare di una sonagliera così diversa dai campanelli delle bici. Quando saltello in coro, insieme a un centinaio di maschi nudi, tenendoci a braccetto suoniamo senza mani un festoso scampanio di nacchere, maracas, *glockenspiel*, marimbas, campane tubolari, xilofoni, carillon.

I miei testicoli sono due crisalidi. Contengo una zuppa proteica dove si stanno cagliando filamenti smidollati, frustuli frolli, accenni di nervature. Nei miei testicoli stanno accartocciati strani tessuti: bandiere, grumi di vele o forse ammassi di lenzuola, tovaglie, stendardi, chi lo sa; non ho ancora capito a cosa servono, aspetto che si dispieghino al vento.

I miei testicoli non sono quella greve fucina di maschilismo e attributi triviali che tutti imputano loro. I miei testicoli sono capaci di delicati slanci poetici. Dalle crisalidi dei miei testicoli decolleranno due farfalle rosee, con le ali carnose, dalle venature rosso sangue. Voleranno nei prati in primavera a stuprare fiorelline inermi, inchiodate al suolo, gambe all'aria, le gonne sparse tutto intorno, a corolla, le cosce spalancate.

Dai miei testicoli usciranno due falene dalle ali brune; due fiocchi polverosi, sgraziati, dal frullo molesto. Si aggireranno nottetempo, nel buio, richiamate dai barbagli piú dolci, dai riverberi piú struggenti, per cercare una nicchia di luore dove mormorare una quieta cantilena intrisa di lacrime. Le fanciulle le scacceranno dalle loro camere: impugneranno una pantofola dalla consistenza spugnosa; tenteranno di schiacciarle al muro con il morbido tacco. Le falene fuggiranno volando verso la luna,

escroto contiene solamente dos canicas, dos cuentitas que no engatusarían ni a una tribu piel roja.

Cuando corro desnudo por la calle, todos voltean a verme, atraídos por el tintinear de unos cascabeles tan diferentes de los timbres de las bicis. Cuando brincoteo en coro, junto con un centenar de varones desnudos, tomados del brazo tocamos sin manos un festivo repiqueteo de castañuelas, maracas, *glockenspiel*, marimbas, campanas tubulares, xilófonos, carrillones.

Mis testículos son dos crisálidas. Contienen una sopa proteica donde se están cuajando filamentos desguanzados, guangos hilachos, atisbos de nervaduras. En mis testículos están arrugados extraños tejidos: banderas, grumos de velas o quizás montones de sábanas, manteles, estandartes, quién sabe; todavía no entiendo para qué sirven, espero que se desplieguen al viento.

Mis testículos no son esa penosa fragua de machismo y atributos triviales que todos les imputan. Mis testículos son capaces de delicados impulsos poéticos. De las crisálidas de mis testículos levantarán el vuelo dos mariposas rosadas, con las alas carnosas, de nervaduras rojo sangre. Volarán en los prados en primavera para violar florecillas inermes, clavadas al suelo, piernas al aire, las faldas desparpajadas todo alrededor, como corola, los muslos abiertos de par en par.

De mis testículos saldrán dos falenas de alas oscuras; dos copos polvorientos, sin gracia, de aleteo molesto. Merodearán durante la noche, en la oscuridad, atraídas por los destellos más dulces, por las reverberaciones más sobrecogedoras, para buscar un nicho de esplendor donde murmurar una quieta cantinela bañada en lágrimas. Las doncellas las echarán de sus habitaciones: empuñarán una pantufla de consistencia esponjosa; tratarán de aplastarlas contra la pared con el blando tacón. Las falenas huirán volando hacia la Luna, a lo alto,

Continúa...

in alto, sempre piú in alto, attirate da quella guancia di luce, fino a gelarsi le ali. Incrostate di ghiaccio, precipiteranno a terra stecchite.

I miei testicoli sono il focolaio dell'epidemia nota con il nome scientifico di Tiziano Scarpa. Nell'intento di diffondere il contagio, ogni giorno i miei testicoli fabbricano milioni di spermatozoi. In una vita coniano miliardi di volte la parola *io*.

Fuente: Scarpa, Tiziano (2004), *Corpo*, Milán, Einaudi, pp. 18-20.

cada vez más a lo alto, seducidas por aquella mejilla de luz, hasta congelarse las alas. Incrustadas de hielo, se precipitarán al suelo yertas.

Mis testículos son el foco de la epidemia conocida con el nombre científico de Tiziano Scarpa. Con la intención de difundir el contagio, cada día mis testículos fabrican millones de espermatozoides. En una vida acuñan miles de millones de veces la palabra *yo*.

Fuente: Scarpa, Tiziano (2017), *Cuerpo* (Laboratorio Trādūxit, trad.), Ciudad de México, Abismos.

FRAGMENTO 2. TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL MEXICANO DE "CUORE", DE TIZIANO SCARPA

Cuore

Il mio cuore si spaventa con niente, si contrae all'impazzata. Il meccanismo della propulsione accelera per far scappare lontano la seppia. Il mio cuore sparge una nuvola d'inchiostro in tutto il corpo, confonde le acque col suo sangue, mi intossica della sua paura di vivere.

Il mio cuore è un tubero che ha messo radici fino agli estremi confini del vaso. Tenderebbe a diventare grande come una zucca, ma ha già sfruttato tutti i sali minerali e le sostanze azotate disciolte nel terreno; deve accontentarsi delle sue dimensioni da patata.

Il mio cuore succhia nutrimento dalla testa, dalle dita dei piedi. Vorrebbe espandersi, occupare tutto il torace, per sconfinare oltre la strozzatura del collo e allagare il cranio. Si allungherebbe volentieri anche verso il basso, divaricandosi, inoltrando ciascun ventricolo in una coscia, riempiendo tutto il polpaccio, per farlo pulsare. Il mio cuore desidera battere nei talloni, sul polpastrello dell'alluce, per sentire che cosa si prova a camminare a piedi nudi sui prati.

Il mio cuore vorrebbe affacciarsi alle orbite, guardare finalmente il mondo, palpitare di

Corazón

Mi corazón se asusta por nada, se contrae a lo loco. El mecanismo de la propulsión se acelera para dejar escapar lejos la sepia. Mi corazón esparce una nube de tinta por todo el cuerpo, mezcla el agua con su sangre, me intoxica de su miedo de vivir.

Mi corazón es un tubérculo que ha echado raíces hasta los confines más lejanos de los vasos. Si por él fuera crecería como una calabaza, pero ya ha aprovechado todas las sales minerales y las sustancias nitrogenadas disueltas en el suelo; debe conformarse con sus dimensiones de papa.

Mi corazón chupa nutrimento de la cabeza, de los dedos de los pies. Querría extenderse, invadir todo el tórax, para llegar más allá de la constricción del cuello e inundar el cráneo. Se alargaría con gusto también hacia abajo, abriéndose, enviando cada ventrículo a un muslo, y llenaría toda la pantorrilla, para hacerla palpitare. Mi corazón quiere latir en los talones, en la yema del dedo gordo, para experimentar qué se siente al caminar descalzo en el pasto.

Mi corazón querría asomarse a las órbitas, mirar finalmente el mundo, palpitare frente al

Continúa...

fronte al tramonto, ammiccando al sole che trabocca di sangue. Tra il mio cuore e il mio cazzo si svolge un tiro alla fune, una contesa, un duello. Combattono una battaglia cruentissima; dentro il mio corpo scorre il sangue.

Due opposte concezioni dell'amore si fronteggiano contendendosi il territorio. Il mio cazzo è estroverso, è un simpaticone; riconosce volentieri il fascino altrui, se ne lascia attrarre magneticamente; viene incontro agli altri. Il cuore è autistico, umbratile; pretende di dettare la sua legge, la cadenza, la direzione di marcia; è intransigente, per niente diplomatico; non scende a compromessi. Eppure, ha fama di essere generoso e altruista. Del cazzo invece si dice che sia egocentrico e menefreghista. Ciascuno dei due maschera la sua politica estera con una propaganda sagacemente fasulla.

Il mio cuore è una rana che si gonfia il petto. Nello stagno, di sera, si sente la sua serenata di starnuti. Il mio cuore è un pesce palla che inghiotte tutta l'acqua della boccia di vetro. È sempre sul punto di scoppiare. Arriva a tanto cosí dall'esplosione, sta per spalancarsi, dissolversi nell'infinito. È una sensazione inebriante: dura pochi istanti, è troppo sconvolgente da sopportare. Il mio cuore non la può trattenere a lungo dentro di sé: il pesce palla rigurgita tutto con uno spasmo.

Il mio cuore si strizza per sprizzare via da sé questa inquietudine che lo stipa; si contorce, la sputa, la sfratta; vuole prosciugarsi, rasserenarsi, sgomberare l'arena da tutto questo sangue di tori macellati, trovare un po' di pace nell'azzurro là in alto, dimenticarsi di sé, incantarsi a guardare le candide nubi...

«Via, via da me questa marea emozionata, questa risacca che sempre ritorna e mi inzuppa d'ira, di orrore! Via questa vivacità, questa vitalità, questo succo sfrenato e tumultuoso

ocaso, coqueteándole al sol que se desborda de sangre. Entre mi corazón y mi pito, se lleva a cabo un tira y afloja, una contienda, un duelo. Libran una cruentísima batalla; dentro de mi cuerpo corre sangre.

Dos concepciones opuestas del amor se enfrentan disputándose el territorio. Mi pito es extrovertido, es un simpaticón; reconoce con gusto el encanto ajeno, se deja atraer magnéticamente; va al encuentro de los demás. El corazón es autista, introvertido; pretende dictar su ley, la cadencia, la dirección de marcha; es intransigente, para nada diplomático; no pacta. Sin embargo, tiene fama de ser generoso y altruista. Del pito en cambio se dice que es egocéntrico y valemadrista. Cada uno de los dos enmascara su política exterior con una propaganda sagazmente ficticia.

Mi corazón es una rana que infla el pecho. En el estanque, por la noche, se oye su serenata de estornudos. Mi corazón es un pez globo que engulle toda el agua de la pecera. Está siempre a punto de reventar. Llega muy cerca de la explosión, está por abrirse, disolverse en el infinito. Es una sensación embriagante: dura pocos instantes, es demasiado perturbadora para aguantarla. Mi corazón no la puede mantener mucho tiempo dentro de sí: el pez globo regurgita todo en un espasmo.

Mi corazón se exprime para echar fuera de sí esta inquietud que lo oprime; se retuerce, la escupe, la desaloja; quiere resecarse, serenarse, despejar la arena de toda esa sangre de toros sacrificados, encontrar un poco de paz en el azul de allá arriba, olvidarse de sí, embelesarse mirando las candidas nubes...

«¡Largo, lejos de mí esta marea de emociones, esta resaca que siempre regresa y me impregna de ira, de horror! ¡Fuera esta vivacidad, esta vitalidad, este jugo desenfrenado y

Continúa...

che mi invade e mi fa ribollire! Via questo fiotto cruento, questa ferita mai rimarginata, intombata, questa bara di vita sigillata in cui mi hanno rinchiuso!»

La testa era una scatola cardiaca. Il cranio era un guscio destinato a proteggere il cuore, le sue emozioni impiegate, routinarie; non questo indemoniato raziocinio, non questo sgorgo di passioni esatte. Quando il cuore abitava in testa, la mia coscienza pulsava un pensiero semplice, sempre uguale: l'io era una cadenza elastica; al massimo poteva fibrillare, o allentarsi. Ma un giorno il mio cuore ha voluto scivolare fuori dal sepolcro di ossa, per uscire allo scoperto e battere al vento: come un secondo scroto appeso al sesso, o un gozzuto sottomento, un pomo di gigantesco Adamo. Non ce l'ha fatta a liberarsi, è rimasto ingabbiato. Al suo posto, una lumaca limacciosa e cervelotica è andata ad abitare nella conchiglia vuota.

Dal suo sarcofago, il mio cuore batte colpi sempre meno disperati: «Toc toc, è permesso? – chiede il mio cuore, – disturbo se faccio notare che non sono ancora cadavere e ho diritto anch'io a vagare per le strade?» Stambura quietamente, sempre più svogliato; si sta rassegnando alla sua condizione di sepolto vivo. Non lo sa che, là fuori, il mondo è abitato da morti viventi. Le carcasse semoventi imprigionano i fratelli di sangue del mio cuore interrati nei tumuli umani.

Gonfiare, strizzare. Risucchiare, boccheggare. Dilatarsi al massimo, contrarsi il più possibile. Lo sforzo spossa il mio cuore, lo fa cadere addormentato dopo ogni battito. Si riposa quel tanto che basta, si risveglia subito. La notte e il giorno cardiaco si avvicendano in un secondo.

Tra un battito e l'altro, il mio cuore dorme per qualche istante. Fa un sogno fulmineo, è visitato dalla visione di una diapositiva,

tumultuoso que me invade y me hace hervir! ¡Fuera este chorro cruento, esta herida nunca cicatrizada, enterrada, este ataúd de vida sellada en el cual me han encerrado!»

La cabeza era una caja cardiaca. El cráneo era un cascarón destinado a proteger el corazón, sus emociones burocráticas, rutinarias; no este endemoniado raziocinio, no este brote de pasiones exactas. Cuando el corazón habitaba en la cabeza, mi conciencia palpitaba un pensamiento simple, siempre igual: el yo era una cadencia elástica; al máximo podía fibrillar, o alentarse. Pero un día mi corazón quiso escabullirse fuera del sepolcro de huesos para salir a la intemperie y latir al viento: como un segundo escroto colgado del miembro, o una papuda papada, una manzana de gigantesco Adán. No logró liberarse, quedó enjaulado. En su lugar, una babosa limosa y sesuda fue a habitar en la concha vacía.

Desde su sarcófago, mi corazón da latidos cada vez menos desesperados: «Toc toc, ¿se puede? –pregunta mi corazón ¿molesto si les anuncio que todavía no soy un cadáver y yo también tengo derecho a vagar por las calles?» Tamborilea quietamente, cada vez más desganado; se está resignando a su condición de enterrado vivo. No sabe que, allá afuera, el mundo está habitado por muertos vivientes. Las carcasas semovientes aprisionan a los hermanos de sangre de mi corazón enterrados en los sepulcros humanos.

Inflar, exprimir. Succionar, boquear. Dilatarse al máximo, contraerse lo más posible. El esfuerzo agota mi corazón, lo adormece después de cada latido. Descansa lo suficiente nada más, se despierta enseguida. La noche y el día cardiaco se alternan en un segundo.

Entre un latido y otro, mi corazón duerme por un instante. Tiene un sueño fulmineo, es visitado por la visión de una diapositiva, el

Continúa...

il fotogramma statico di una pellicola fatta di un'unica immagine. La contempla per un attimo, si risveglia e le dedica una breve meditazione. Poi si riaddormenta subito, passa a un altro sogno. Non ha mai il tempo di preoccuparsi del mondo; si disinteressa dei sentimenti, delle passioni che scorrono là fuori; è sempre occupato a interpretare se stesso.

Il mio cuore è una bomba sul punto di scoppiare. Un giorno si espanderà di botto squarciandomi il petto. Ogni battito si prepara a questa deflagrazione, la mima dilatandosi appena; accenna milioni di volte i primi istanti del big bang che verrà. Intanto, per allenarsi alla detonazione il mio cuore consuma a poco a poco tutta l'energia della sua pila atomica. L'esplosione del mio cuore coinciderà con il suo arresto.

Fatti i conti, alla mia nascita avevo a disposizione un capitale di tre miliardi di battiti. Ne ho già dilapidati piú di un miliardo e mezzo. Se tutto va bene, mi resta una somma pari alla popolazione della Cina. Per ogni cinese che continua a vivere, muore un battito del mio cuore. Questo immenso paese in tumulto, questo petto intriso di umanità, un giorno resterà desolato e deserto.

Tre miliardi di battiti, mezzo battito per ogni essere umano sulla terra: una sistole per ciascun uomo, una diastole per ciascuna donna; una contrazione per ogni bambino, un rilassamento per ogni vecchio. Il penultimo spasmo per me, l'ultimo per te.

Fuente: Scarpa, Tiziano (2004), *Corpo*, Milán, Einaudi, pp. 135-138.

fotograma estático de una película de una única imagen. La contempla por un instante, se despierta y le dedica una breve meditación. Luego vuelve a dormir inmediatamente, pasa a otro sueño. Nunca tiene tiempo para preocuparse por el mundo; se desinteresa de los sentimientos, de las pasiones que suceden allá afuera; siempre está ocupado en interpretarse a sí mismo.

Mi corazón es una bomba a punto de estallar. Un día se expandirá de golpe desgarrándome el pecho. Cada latido se prepara a esta deflagración, la imita dilatándose apenas; da indicios millones de veces de los primeros instantes del big bang que vendrá. Mientras tanto, a fin de prepararse para la detonación, mi corazón gasta poco a poco toda la energía de su pila atómica. La explosión de mi corazón coincidirá con su paro.

Haciendo cuentas, al nacer yo disponía de un capital de tres mil millones de latidos. Ya he dilapidado más de mil quinientos millones. Si todo va bien, me queda una suma igual a la población de China. Por cada chino que sigue vivo, muere un latido de mi corazón. Este inmenso país en tumulto, este pecho empapado de humanidad, un día quedará desolado y desierto.

Tres mil millones de latidos, medio latido para cada ser humano sobre la tierra: una sistole para cada hombre, una diástole para cada mujer; una contracción para cada niño, un relajamiento para cada viejo. El penúltimo espasmo para mí, el último para ti.

Fuente: Scarpa, Tiziano (2017), *Cuerpo* (Laboratorio Trädüxit, trad.), Ciudad de México, Abismos.

REFERENCIAS

- Cacucci, Pino (2016), comunicación personal del autor, 1 de abril.
- Even-Zohar, Itamar (2007), *Polisistemas de cultura*, Tel Aviv, Universidad de Tel Aviv.
- Lefevre, André (1997), *Traducción, reescritura y manipulación del canon literario* (Ma. Carmen África Vidal y Román Álvarez, trad.), Salamanca, Ediciones Colegio de España.
- Matteucci, Rosa (2016), publicación personal de la autora en Facebook, 1 de diciembre.
- Scarpa, Tiziano (2004), *Corpo*, Milán, Einaudi.
- Scarpa, Tiziano (2017), *Cuerpo* (Laboratorio Trädüxit, trad.), Ciudad de México, Abismos.
- Tymoczko, Maria (2006), "Traducción, ética e ideología en la época de la globalización", *Transfert*, vol. 1, núm. 1, pp. 4-34.
- Venuti, Lawrence (1999), *L'invisibilità del traduttore. Una storia della traduzione* (Marina Giglielmi, trad.), Roma, Armando.



Tiziano Scarpa (2017). Fotografía: Nitzarindani Vega-Hernández. Prohibida su reproducción en obras derivadas.

Barbara Bertoni. Nació en Génova, Italia. Maestra en Traducción por la Scuola Superiore di Lingue Moderne per Interpreti e Traduttori de Trieste, Italia, y en Lingüística Hispánica por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), México. Cursa el Doctorado en Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), México, y coordina, junto con Tomás Serrano, el Laboratorio Trädüxit. Traduce narrativa del español, francés, portugués y catalán para diversas editoriales italianas. Ha impartido cursos y talleres de traducción literaria en universidades italianas, inglesas y mexicanas (UNAM y El Colegio de México). Entre sus intereses están la didáctica de la traducción y la lingüística contrastiva.

Correo-e: bmbertoni@gmail.com

Tomás Serrano Coronado. Nació en Santiago Pinotepa Nacional, Oaxaca. Licenciado en Traducción por la Escuela de Traducción de la Universidad Intercontinental (UIC), México, y especialista en didáctica del italiano por la Università per Stranieri de Perugia, Italia. Actualmente enseña traducción literaria en el Departamento de Traducción del Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras (CELE) de la UNAM y coordina, junto con Barbara Bertoni, el Laboratorio Trädüxit. Traduce narrativa del francés y del italiano para distintas editoriales mexicanas. Ha impartido clases en la Maestría en Traducción de El Colegio de México y en la Licenciatura en Traducción de la UIC. Ha impartido seminarios de traducción literaria como profesor visitante en universidades italianas y españolas.

Correo-e: tomas_serrano@yahoo.com

Tiziano Scarpa Corpo



Einaudi



Portada de *Corpo*, de Tiziano Scarpa (2004).
Fotografía: Editorial Einaudi.
Prohibida su reproducción en obras derivadas.